

Noé por ejemplo, llevó a su pueblo al pecado, por lo que podrían responsabilizarlo en gran parte por las iniquidades de su nación. Esto se debe en parte a que, en el antiguo mundo, la mayoría de las personas asumían que el rey era semidivino o, al menos, un hijo de Dios (Salmo 2:7; 2 Samuel 7:14).³ Debido a este estatus divino o autoridad, Dundas propuso que la mayoría de los súbditos del rey probablemente habrían estado comprensiblemente nerviosos por desobedecerlo.⁴

Esto explica por qué, en algunas partes del mundo antiguo, el rey compartía la responsabilidad por los pecados del pueblo. En el Antiguo Testamento, por ejemplo, se dijo que el rey Manasés hizo "pecar a Judá con sus ídolos" (2 Reyes 21:11). En otras palabras, Manasés fue culpable por la idolatría del pueblo, como si su idolatría fuera vista como la causa de que el resto del pueblo llegara a ser idólatra.⁵ El sistema de los jueces, por otro lado, habría dejado al pueblo sin excusa.⁶ Si ellos llegaban a ser inicuos, sería debido a que la mayoría del pueblo deseaban algo "contrario a lo que es justo" (Mosíah 29:26), y no por causa de que fueran intimidados por un rey supuestamente semidivino.⁷

El mismo Mosíah explicó que "las iniquidades de sus reyes ha[bían] causado los pecados de mucha gente" (Mosíah 29:31). Por esta razón, él mandó: "[N]o tengáis rey; para que si este pueblo comete pecados e iniquidades, estos recaigan sobre su propia cabeza" (v. 30). De esta manera, "todo hombre llevar[á] su parte" en lugar de que toda la responsabilidad cayera sobre la cabeza del rey (v. 34).⁸ En respuesta al mandamiento de Mosíah, "todo hombre expresó el deseo de estar dispuesto a responder por sus propios pecados" (Mosíah 29:37–38).⁹

Este concepto está relacionado a la idea de igualdad en el Libro de Mormón, la cual enseña que la desigualdad, la cual es verdaderamente destructiva, es cuando algunas personas tienen más derechos y privilegios que otras (véase Mosíah 29:30). Las iniquidades de una persona de bajo estatus no deberían ser llevadas por una persona de un estatus más elevado (como el rey), sino que "todo hombre goce igualmente de sus derechos y privilegios" (v. 32). Esto también significa que las iniquidades de cada persona deben recaer "sobre su propia cabeza" (v. 30). Por lo que, la definición de

igualdad que está aquí, como se declara en el versículo 38, es "que todo hombre tuviese igual oportunidad por toda la tierra; sí, y todo hombre expresó el deseo de estar dispuesto a responder por sus propios pecados". En el Libro de Mormón, una oportunidad igual significa igual responsabilidad.

Por lo tanto, mientras que la democracia trajo a los nefitas una gran libertad para influir en el curso de su nación, también trajo con esto una gran responsabilidad para cada persona.¹⁰ Dundas explicó:

*“Esta doctrina es comparable a lo que los primeros cristianos llamaron la Antigua Ley de Libertad, la cual es la libertad que Dios ha dado a la humanidad para que puedan ser juzgados tanto por su rectitud como por sus maldades. El primer obispo Ireneo enseñó que si un hombre era inicuo por naturaleza, y algunos buenos, a los últimos no se les podría elogiar por su justicia, y a los primeros no se les podría condenar justamente, porque ellos simplemente estaban siguiendo la naturaleza dada por Dios. De manera similar, si los nefitas estaban meramente siguiendo los mandamientos de un monarca inicuo, difícilmente podrían ser considerados culpables por Dios”.*¹¹

El porqué

La democracia de hoy, tal como la democracia en el Libro de Mormón, "permite a la humanidad ser responsable por sus acciones —incluso cuando, en ocasiones, los lleve a un desastre total".¹² De acuerdo con Doctrina y Convenios 101:78, la constitución de los EE.UU. fue establecida "para que todo hombre pueda ser responsable por sus propios pecados en el día del juicio".¹³

Como lo declaró Dundas, "el Libro de Mormón fue dado para nosotros hoy, especialmente a los Estados Unidos, la madre de las democracias modernas, como una advertencia. ... El punto crucial para Mormón es... que solo bajo un 'gobierno libre'... los hombres y las mujeres de manera individual pueden ejercer su libre albedrío para ser justos".¹⁴ En una democracia, nadie puede culpar a un monarca cuando las cosas van mal. En el Libro de Mormón y

ahora en día, cada miembro de una democracia es responsable de ayudar a corregir los errores de su sociedad.¹⁵ La democracia da a cada persona la libertad de ayudar a que su nación tenga éxito, pero también les da la libertad de destruirla.¹⁶

Por esta razón, cada uno de nosotros tiene la divina responsabilidad de mejorar los países donde vivimos. Por medio de donar dinero o tiempo a los demás, podemos hacer que nuestras comunidades sean mejores lugares para vivir.¹⁷ Mediante el ejercicio de nuestros talentos en el servicio de los demás, podemos cambiar el mundo un poco a la vez. Incluso algo tan simple como la tutoría a un niño desfavorecido, ayudándolo a limpiar después de un desastre natural, o ayudar a un inmigrante a aprender la lengua nativa de la ciudad donde vives, puede tener un impacto duradero en tu comunidad. Como Dundas lo mencionó: "La libertad necesariamente viene con riesgos. Pero es solo cuando asumimos esos riesgos que tendremos la habilidad de demostrar realmente quienes somos".¹⁸

Otras lecturas

Gregory Steven Dundas, "Kingship, Democracy, and the Message of the Book of Mormon" *BYU Studies Quarterly* 56, no. 2 (2017): 7–58.

Benjamin E. Park, "The Council of Fifty and the Perils of Democratic Governance", en *The Council of Fifty: What the Records Reveal about Mormon History*, ed. Matthew J. Grow y R. Eric Smith (Salt Lake City y Provo, UT: Deseret Book y Religious Studies Center, Brigham Young University, 2017), 43–54.

Ryan W. Davis, "For the Peace of the People: War and Democracy in the Book of Mormon," *Journal of Book of Mormon Studies* 17, no.1 (2007): 42–55, 85–86.



© Book of Mormon Central en Español, 2018

Notas de pie de página

1. Gregory Steven Dundas, "Kingship, Democracy, and the Message of the Book of Mormon" *BYU Studies Quarterly* 56, no. 2 (2017): 58.
2. Estas ideas parecen proceder del rey Benjamín. Véase John W. Welch, "Democratizing Forces in King Benjamin's Speech", en *Pressing Forward with the Book of Mormon*, ed. John W. Welch y Melvin J. Thorne (Provo, UT: FARMS, 1999), 110–126. Para conocer un breve resumen, véase Book of Mormon Central en Español, "¿Cómo condujo el discurso del rey Benjamín a la democracia nefita? (Mosíah 29:32)", *KnoWhy* 301 (30 de enero de 2018).
3. Para conocer más a fondo sobre este tema, véase Dundas, "Kingship", 10–15. Uno también puede notar que el rey original de Israel era, de hecho, el mismo Señor (1 Samuel 8:7).
4. Dundas, "Kingship", 29.
5. Dundas, "Kingship", 15.
6. Para conocer más sobre cómo el sistema de jueces habría funcionado, véase Book of Mormon Central en Español, "¿Cómo fueron seleccionados los jueces en el Libro de Mormón? (Mosíah 29:39)", *KnoWhy* 107 (12 de mayo de 2017).
7. Dundas, "Kingship", 56.
8. Dundas, "Kingship", 56.
9. Dundas, "Kingship", 55.
10. Sobre la complejidad de este asunto de la democracia en el Libro de Mormón y los asuntos relacionados a la polarización en el libro, véase el estudio completo por Hugh Nibley, *Since Cumorah*, The Collected Works of Hugh Nibley, Volume 7 (Salt Lake City y Provo, UT: Deseret Book y FARMS, 1981), 137–172.
11. Dundas, "Kingship", 56.
12. Dundas, "Kingship", 57.
13. Dundas, "Kingship", 57.
14. Dundas, "Kingship", 58.
15. Esta responsabilidad individual funcionó a favor de los nefitas en tiempos cuando estaban luchando contra los lamanitas. Véase Book of Mormon Central en Español, "¿De qué manera la democracia ayudó a los

- nefitas a conquistar a sus enemigos? (Alma 48:10)", *KnoWhy* 156 (10 de julio de 2017)
16. Para conocer más sobre las dificultades de la democracia y cómo la iglesia primitiva lidió con este tema, véase Benjamin E. Park, "The Council of Fifty and the Perils of Democratic Governance", en *The Council of Fifty: What the Records Reveal about Mormon History*, ed. Matthew J. Grow y R. Eric Smith (Salt Lake City y Provo, UT: Deseret Book y Religious Studies Center, Brigham Young University, 2017), 43–54.
 17. Joseph Fielding McConkie y Robert L. Millet, *Doctrinal Commentary on the Book of Mormon*, 4 vols. (Salt Lake City, UT: Bookcraft, 1987–1992), 1:311–312.
 18. Dundas, "Kingship", 58.